

**LAS REVISTAS DIGITALES DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
(VENEZUELA):
CAMBIO TECNOLÓGICO Y POLÍTICAS ACADÉMICAS (1980-2013)**

Humberto Ruiz Calderón
Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela)
ruizch2@gmail.com

Resumen

En las últimas cuatro décadas, del siglo XX con el desarrollo internacional de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se ha producido un cambio importante en el formato de las publicaciones académicas, que ha pasado de su versión decimonónica en papel, a la actual y futura en formato digital y al uso libre cada vez más generalizado en internet.

La historia que se presenta en este artículo muestra las particularidades que ese proceso ha tenido en la Universidad de Los Andes, ULA, (Venezuela), único entre las universidades del país. Se muestra cómo un cambio en la tecnología de las comunicaciones telefónicas de la institución abrió la posibilidad para desarrollar el sistema de intranet y a su vez, unas políticas académicas de estímulo a la formación de unidades de investigación sencillas y ágiles en su componente burocrático, terminaron con facilitar la organización de ochenta y tres revistas académicas digitales de consulta libre, en su Repositorio Institucional (RI) en internet que acumulan millones de visitas.

Todo ese proceso no dudamos en calificarlo hoy, de casual y hasta azaroso, pero con resultados exitosos y exclusivos en el mundo de las instituciones académicas del país. Pero, así como ello ha ocurrido en sentido positivo, sin conocerse y valorarse adecuadamente, se puede deteriorar y hasta perderse. Estos son ciertamente los objetivos que buscamos con la investigación que presentamos a continuación.

Palabras claves: revistas académicas digitales, contenidos académicos, desarrollo universitario, Venezuela, ULA

DIGITAL MAGAZINES OF THE UNIVERSITY OF THE ANDES (VENEZUELA): TECHNOLOGICAL CHANGE AND ACADEMIC POLICIES

abstract

In the past four decades in XX century has been a major change in the format of academic publications, which has grown from its nineteenth- paper version, the current and future in digital format and the increasingly widespread use on the Internet free .

Bitácora-e Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y 31 Culturales de la Ciencia y la Tecnología, Año, 2013, No. 2. ISSN 2244-7008.
Artículo recibido el: 17/11/2013. Aceptado: 29/12/2013.

The story presented in this article shows the particulars that this process has had on the University of Los Andes, ULA (Venezuela), unique among universities. It shows how a change in the technology of telephone communications of the institution opened the possibility to develop the intranet system and in turn, some academic policies to stimulate the formation of simple research units and agile in its bureaucratic component ended facilitate the organization of eighty-three digital free consultation academic journals in its Institutional Repository (IR) in internet accumulating million views.

This whole process did not hesitate to qualify today, casual and even random , but with successful results and unique in the world of academic institutions. But as it has happened in a positive sense, unknown and properly valued, it can deteriorate and even lose. These are certainly the objectives we seek to research presented below.

Keywords: digital scholarly journals , academics, university development , Venezuela, ULA.

“El inmenso y creciente mundo de la computación, de las memorias electrónicas, del depósito y recuperación de datos, del acceso instantáneo y posible a todo lo que el hombre ha llegado a saber, tiene que producir una sensación de asombro y de extrañeza en un hijo de las bibliotecas y las páginas impresas, como yo. “

Arturo Uslar Pietri (1984)¹

“... Mérida se está convirtiendo en un "laboratorio social" para la implantación de las TIC ² a escala urbana. En Mérida se comienzan a ver situaciones que en los próximos años, serán comunes a otras ciudades de mayor escala y, por ello debemos estar atentos y generar posibilidades para su estudio y sistematización.”

J.A. Dávila; L.A. Núñez; B. Sandía;
L.G. Silva y R. Torrens (2005) ³

“Pese a todo ello me gusta Mérida, es mi ciudad, aquí estoy ahora y he estado siempre, siendo merideño me hecho más universal y discurso como el que estoy presentando me ayuda a entenderme y a entender lo que aquí ha estado ocurriendo, lo que había y sus transformaciones, lo que hay y su futuro... Todo esto me ayuda... para obligarme y sugerir obligarnos a enfrentar el problema central: toda ciudad no es sino lo que sus habitantes hagan con ella”.

Luis Ricardo Dávila ⁴

Introducción

Casi tres décadas separan las reflexiones que se presentan en los epígrafes utilizados en este artículo y que evidencian una realidad social de nuestro tiempo: la implantación en Venezuela de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y su importancia creciente. Del asombro y la extrañeza, como las catalogaba el gran escritor venezolano Uslar Pietri, en la penúltima década del siglo pasado, hasta la evidencia de su importancia en la Mérida de hoy. Pasando por el compromiso de hacer que una ciudad interiorana de Venezuela preserve y consolide la característica de usuaria privilegiada de las TIC y de productora importante de contenidos académicos digitales de uso libre.

Como todo proceso social, esta realidad particular sobre el desarrollo masivo de las TIC en Mérida y de contenidos de uso libre de carácter académico, hunde sus raíces históricas algunas décadas antes. Y esto es lo que trataremos de exponer de seguida.

Cambio político y desarrollo universitario

A partir de 1958, con la caída de la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez, Mérida sufrió un cambio importante por el incremento de la matrícula estudiantil de la Universidad de Los Andes (ULA) y de las transformaciones modernizadoras que se aceleraron en la institución. Uno de los cambios más significativos fue la implantación y el crecimiento de la investigación académica al impulso de la creación de nuevas facultades universitarias, asunto que ya venía ocurriendo desde principios de los años cincuenta del siglo XX⁵.

La institucionalización de la investigación científica logró consolidarse en la ULA, con la organización del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH) (1965), que ya estaba prevista en la Ley de Universidades de 1958. Y, como una consecuencia de estos cambios, en especial de las nuevas facultades y el crecimiento de la matrícula estudiantil, se incrementó la complejidad administrativa de la universidad. Todo ello implicó la construcción de nuevas áreas para las facultades y núcleos e inmuebles, como el Edificio Administrativo en la Avenida Tulio Febres Cordero concluido en 1971⁶.

¿Qué ocurre con todas estas realidades, que tengan que ver con las revistas digitales y su producción en Mérida? En primer lugar, la ULA en unos pocas décadas, quizás cuatro, se convierte en la mayor productora de contenidos académicos que se colocan en su repositorio institucional en la WEB y con ello se produce un cambio en la visión que se pueda tener sobre las revistas científicas y los libros. Todo lo cual es consecuencia de la prolija producción bibliohemerográfica tradicional, a través de los Talleres Gráficos⁷ y de la instalación de una variada red de empresas privadas que evidencian una capacidad instalada para la producción gráfica, no común en ciudades de las dimensiones de Mérida. Producción sólo explicable por la presencia de la Universidad de Los Andes y de sus características, que imprime cualidades singulares a la ciudad. Por ejemplo, el número de investigadores activos por

número de habitantes, que permitió ubicar a las instituciones de la ciudad, como la segunda región del país con número de publicaciones con créditos para Venezuela en Science Citation Index (SCI), entre los años 1980-1994⁸. Y, como nuestro interés es mostrar los vectores sociales de este proceso, queremos focalizar nuestro interés en un cambio tecnológico, poco analizado e incluso podremos decir que hasta olvidado, para explicar esta transformación social tan importante. Es decir, la presencia en la WEB de la producción académica de los profesores e investigadores de la ULA, con una condición adicional, la consulta libre de dicha información.

Nueva central telefónica e impacto en la producción de contenidos⁹

La central de telefónica de la Universidad de Los Andes, a mediados la década de los años 80 del siglo XX, era de la compañía de origen alemán "Telenorma" de tipo analógica. Su funcionamiento permitía la comunicación entre la central, ubicada en el Edificio Administrativo de la Avenida Tulio Febres Cordero, y las diversas dependencias de la institución que estaban enlazadas con cables de cobre (PCM). Cada llamada debía pasar primero por la central lo que le daba unas posibilidades limitadas de comunicación a una institución que estaba creciendo y que requería servicios telefónicos para un mayor número de usuarios y quienes además exigían un servicio más expedito. Eran particularmente complejos los trámites para comunicarse con el exterior de Mérida y por supuesto, con personas en instituciones fuera del país.

En el último año de la gestión del Rector Néstor López Rodríguez (1988-1992), siendo el Vicerrector Administrativo Genry Vargas Contreras, se decidió cambiar la central telefónica. Por esa razón se convocó una licitación pública a la que acudieron cinco empresas multinacionales con representación en el país. El proceso concluyó con la adquisición de una central telefónica digital, de la compañía de origen sueco Ericsson, modelo MD110, por un monto de Bs. 35 millones de la época. El diseño e instalación del sistema estuvo a cargo del Ing. Fernando León y del Servicio Técnico de la ULA¹⁰.

El aspecto tecnológico de mayor importancia incorporado con esta nueva central telefónica fue que el equipo adquirido, sirvió de vitrina para que la compañía vendedora mostrase sus potencialidades de comunicación en medios dispersos como el campus de la ULA¹¹. A partir de la puesta en funcionamiento del nuevo equipo se automatizó el servicio telefónico y cualquier llamada desde el interior de la Universidad, entre dependencias o entre un usuario de la universidad con el exterior, no requirió intervención de operarios pues se hizo automático con la utilización de una computadora. Se eliminó la central telefónica manual, así como el uso de centralistas y recepcionistas, salvo que se necesitara conocer el número de la extensión a la que cada quien necesitara llamar. Es decir, se podía comunicar directamente y en forma automática desde el exterior de la institución o internamente a cualquier extensión¹². Todos esos servicios que hoy se tienen y que se han vuelto normales, causaron un cambio fundamental en las comunicaciones de la institución.

En la misma época que se adquirió la nueva central telefónica, la CANTV cedió el uso de los ductos que estaba desechando y la ULA los usó para instalar la

red de datos, primero con cable “par trenzado” es decir canales PCM y luego se sustituyó por fibra óptica. Fueron finalmente, 47 km de fibra óptica que unieron todos los campus universitarios de la ULA en la ciudad, sin contar el cableado de las edificaciones de Mérida y los Núcleos de Táchira y Trujillo.

A partir de este cambio tecnológico en el sistema telefónico las llamadas entre los teléfonos de la ULA ahora son locales, al usar una red de fibra óptica propia de la ULA e independiente de la CANTV; y también son llamadas locales las que se realizan en entes lejanos a la ciudad de Mérida, como los Núcleos de Trujillo y Táchira y las oficinas de Caracas, gracias al uso de tecnologías de voz sobre IP y la contratación de líneas dedicadas para ese exclusivo servicio. Todo lo anterior, implicó un ahorro en la factura de la CANTV de un 20% menos que antes de usar esta tecnología, con un tráfico de llamadas tres veces mayor¹³.

La relación de la central telefónica con la red de datos, consiste en que la fibra óptica de la red telefónica sirve para la red de computación. Antes se hablaba de informática y ahora de teleinformación. Más adelante ese soporte tecnológico permitió incorporar las tecnologías “GRID” y “Cluster” a través de la red de internet para enlazar un gran número de computadoras y utilizar la suma de esas capacidades. Por ello la ULA se convirtió, años más tarde (2004) en Centro Nacional de Referencia en Tecnología GRID¹⁴. Durante los años de la instalación del sistema de teleinformática de la ULA se creó un comité inter universitario que se denominó Red Universitaria Nacional (RUN) para el uso de videoconferencias entre las universidades del país e interconectar las bibliotecas centrales de todas las instituciones universitarias del país, cuando esas posibilidades de comunicación no contaban con los equipos actuales¹⁵.

En fin, el nuevo sistema permitió comunicar voz (teléfono) conjuntamente con la transmisión de datos (internet). Con lo cual no sólo se resolvió el cuello de botella del crecimiento de las llamadas telefónicas internas y externamente, sino que se pudo adicionar el servicio de red de datos que comenzaron a usar diversas dependencias académicas como la Red de Bibliotecas (Serbiula) y otras recién establecidas como el Consejo de Computación Académica que soportó la labor de departamentos, institutos y grupos de investigación. Particular relevancia han tenido los servicios de videoconferencias y los sistemas de apoyo para el desarrollo de programas de educación interactiva a distancia en cursos de postgrado y pregrado como la carrera de Derecho, cuya primera cohorte culminó su escolaridad a finales del 2012.

En lo administrativo permitió que toda el área pudiera contar con las condiciones crecientes necesarias para dar soporte no sólo a la elaboración de la nómina sino a las compras y el manejo de todo el personal y en general, de todo el sistema financiero-presupuestario de la institución¹⁶.

Más adelante, se inició el servicio de correo electrónico para el personal de la institución; se instaló la web del profesor que permitió a los profesores divulgar en la red datos sobre su quehacer académico, así como materiales de estudio para sus estudiantes e incluso sus publicaciones a texto completo. También se instaló el repositorio institucional que ofrece información sobre la institución,

sus eventos, los grupos de investigación, los servidores temáticos y las revistas digitales que dirigen mayoritariamente profesores de la institución¹⁷.

Finalmente, la Universidad de Los Andes fue la primera universidad de Venezuela y una de las cuatro primeras instituciones Latinoamericanas que se adhirió, en 2006¹⁸, a la Declaración de Berlín para el uso libre de sus contenidos académicos publicados en su repositorio institucional¹⁹. Unos años más tarde, en marzo de 2008, se creó la Comisión de Usuarios de los Servicios Teleinformáticos de la Universidad de Los Andes para “definir de manera global e integrada las necesidades de la institución en el área (la teleinformática, HRC) y evaluar la calidad de los servicios TIC para garantizar la sustentabilidad y desarrollo de los mismos”²⁰.

El resumen, las principales innovaciones electrónicas y administrativas que permitieron desarrollar la fortaleza de la red de datos y el repositorio institucional de la ULA, así como cambiar de manera radical el concepto de la publicación de los contenidos académicos en Mérida fueron:

- La central telefónica digital
- El uso de par trenzado para la red telefónica
- La instalación de la fibra óptica para la red de Teleinformática
- La utilización de transmisión de voz sobre IP
- La ampliación de la capacidad de cálculo mediante la tecnología GRID
- El compromiso de ofrecer para uso libre de los contenidos académicos en la WEB con la firma de la Declaración de Berlín.

Todo lo anterior cambió el concepto de lo publicable de una forma radical y colocó a la ULA, y a la ciudad de Mérida, en unos pocos años como un punto de referencia entre las WEB académicas de Venezuela.

Pero, deseamos precisar esta última afirmación. Según la edición correspondiente a julio 2013 del Ranking Mundial de Repositorios Institucionales elaborado por el Laboratorio de Cibermetría del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de España, el Repositorio Saber-ULA ocupa el lugar N° 23 del mundo²¹ y el N° 2 de Latinoamérica²². Este Ranking mide la visibilidad en la WEB de los contenidos en los repositorios de todo el mundo.

Hay que indicar inicialmente, aunque más adelante se ampliará esta información, que desde el año 2000 la Universidad de Los Andes cuenta con Saber-ULA, que actualmente ofrece acceso de forma libre y abierta a más de 26.000 ítems de información, incluyendo entre otros, artículos de revistas, monografías, tesis, guías de estudio, presentaciones y trabajos de investigación; contando con más de 13.000 autores registrados²³. Eso hace que el repositorio institucional de la ULA ocupe el puesto número uno entre los sitios WEB académicos de Venezuela, seguidos muy de lejos por: Saber-UCV quien ocupa el lugar 389 a nivel mundial; la Universidad de Oriente (el lugar 572); la Universidad Católica “Andrés Bello” (UCAB) (el 709); la Universidad de Oriente (UDO) (el 977); la Universidad del Zulia (LUZ) (el 1137) y La Universidad

Centroccidental “Lisandro Alvarado” (el1628)²⁴. El resto de las universidades venezolanas ni siquiera aparecen en el ranking.

Pero previamente, a estos resultados, la ULA potencio la presencia de la producción de libros y revistas en formato de papel y con ello, la instalación de empresas editoriales en la ciudad, que la hacen destacarse por dicha labor en el país. No obstante, para llegar hasta ese punto fueron necesarios otros cambios en la Universidad emeritense. En primer término, lograr una conexión positiva entre la investigación de algunos de sus profesores con sectores empresariales en lo tecnológico, para organizar las instancias empresariales que se encargaran de lo digital. Y segundo, darle a la organización académica nuevas orientaciones, definir políticas y fundar dependencias.

Saber-ULA y las revistas científicas

Luego de dos décadas de funcionamiento del CDCHT²⁵ de la Universidad de Los Andes, el crecimiento de sus grupos de investigación, algunos investigadores entienden que es necesario estimular la vinculación entre el sector investigador y el sector productivo. Sin embargo, debido a las características del mundo productivo de Mérida²⁶ había pocos actores económicos para estimular esa vinculación. Y, son los propios investigadores quienes proponen un proyecto al CDCHT que deriva, unos cuatro años más tarde, en la Corporación Parque Tecnológico de Mérida (CPTM)²⁷. La institución se diseñó como una corporación sin fines de lucro, con capital casi enteramente de la ULA, que se dedico a la tarea de articular el vínculo universidad- sector empresarial, en tres áreas: educación, tecnologías de la teleinformación y la comunicación, y biotecnologías y otras tecnologías de importante desarrollo internacional en ese momento²⁸.

Ahora el foco de nuestro interés en esta parte del artículo es mostrar, cómo en esos años se comienza a cambiar el paradigma de la publicación de los contenidos académicos que producen los docentes e investigadores de la ULA. Circunstancia que está en relación directa con la primera y segunda de las áreas definidas para ser desarrolladas por el Parque Tecnológica de Mérida (CPTM), adscrito a la ULA. Es decir, educación y teleinformación. En esa dirección el CPTM auspició una empresa, Hacer ULA, que produjo un motor de búsqueda de información que se propuso como un manejador de las bases de datos de las bibliotecas denominado Alejandría²⁹. De allí se derivó hacia Saber-ULA y finalmente se avanzó hacia el establecimiento del Repositorio Institucional de la ULA³⁰.

El inicio del Repositorio Institucional de la ULA visto ahora en el tiempo parece haber sido sencillo³¹. Uno de sus creadores, Luis Núñez, nos indica que se originó, en 1997, a partir del Centro Nacional de Cálculo Científico (CeCaICULA), que comenzó a prestar servicios remotamente. “Nos dimos cuenta que había que poner contenido full en la WEB (sin las herramientas de hoy en día). Es la génesis de la idea.” Uno de los propulsores ya había logrado establecer Alejandría y con esa herramienta para administrar bibliotecas, terminaron incorporando la idea de los servidores temáticos³².

De todo este esfuerzo, que ha logrado cambiar el paradigma de la publicación de contenidos académicos y de los libros en Mérida y en Venezuela, el más importante en nuestro criterio ha sido el de las revistas digitales. No fue fácil llegar hasta allí. Tan sólo en 1980 se discutía si era conveniente publicar en las revistas nacionales o exclusivamente en las de alto reconocimiento o visibilidad internacional. Afortunadamente, privó el criterio en el CDCHT de hacer esfuerzos en ambas direcciones. Se estimuló publicar en aquellas que se registraban en el Science Citation Index y estimular también las revistas nacionales³³.

Al final del primer quinquenio del siglo XXI la ULA publicaba treinta y ocho revistas científicas en formato de papel, financiadas por el CDCHT³⁴. Algunas de ellas de larga tradición con varias décadas de existencia como *Ciencia e Ingeniería*, *Actual*, *Notas de Matemáticas*, *Pitieria*, *Revista Geográfica Venezolana*, *Revista Forestal Venezolana*, *Anuario de Derecho*, entre las más destacadas. En general, no había una cultura de las publicaciones digitales. Es más, un poco antes, durante la crisis presupuestaria del 2000 se pensó en dejar de publicar las revistas en papel y nos tocó apoyarlas mostrando que con esas publicaciones, se recibían casi nueve mil colecciones por canje³⁵. ¿Por qué no pasarlas también a formato digital? “Sencillamente... era más fácil capturar contenido en bloque que uno por uno. Así nacieron las revistas digitales de la ULA”³⁶. Las dos primeras, que no tuvieron nunca la versión en papel y que salieron directamente al ciberespacio fueron: *Proceso Histórico*³⁷ y *Bitácora-e*³⁸.

El Repositorio Institucional comenzó actividades en julio de 2000. Cinco años después, los organizadores del proyecto, al analizar su experiencia, con la finalidad de compartirla con otros, indicaron que en la fase de planificación del proyecto definieron tres comunidades productoras de contenidos: 1) los investigadores y las unidades de investigación (institutos, centros, laboratorios y grupos). 2) los programas de estudios de postgrado y 3) los comités editoriales de revistas y publicaciones periódicas universitarias³⁹.

El Repositorio Institucional de la ULA “consta de cuatro unidades fundamentales íntimamente interrelacionadas entre sí, vale decir: Unidades de Investigación y Postgrado, Revistas Electrónicas, Servidores Temáticos y una cartelera de eventos”⁴⁰. Para impulsar este trabajo, además de la existencia de una comunidad académica productora de contenidos dispuestos a ofrecerlos libremente de quienes los requieran, era necesario “... una unidad de teleinformación central eficiente y efectiva, que realice el procesamiento técnico de la publicación, catalogación y seguimiento del uso de la información y descargue inicialmente de este trabajo a los proveedores de la información”⁴¹.

“En este sentido se han desarrollado los servidores temáticos:

<http://www.saber.ula.ve/servidores/index.html> ; <http://webdelprofesor.ula.ve> ; y más recientemente el de Iconos de la Investigación en la ULA <http://www.saber.ula.ve/iconos/>. La decisión fue apoyar diferentes facetas en la apropiación institucional de las TIC y generar experiencia en el desarrollo de productos y estrategias para esa apropiación.

Los servidores temáticos surgieron cuando los creadores del Repositorio Institucional se plantearon mostrar, con el ejemplo, la existencia de una demanda, en comunidades específicas, por contenidos certificados por instituciones académicas. Así nacieron los servidores de Biosalud y Bioinformática, Luces de Bolívar en la Red, Venezuela REd de Arte, y ULANux⁴².

Un beneficio adicional de los Repositorios Institucionales es que se convierten en registro de la actividad académica institucional. “La falta de institucionalización de la actividad académica en nuestro continente hace que la `desaparición` de grupos de investigación implique la pérdida total de las experiencias, pericias y destrezas acumuladas durante años en un determinado tema. La posibilidad de disponer en la WEB de este tipo de memoria permite avanzar en la construcción y, en algunos casos, en la consolidación de una comunidad científica al no tener que empezar, como en muchos casos, varias veces desde cero”⁴³.

Efectivamente, es posible que Saber-ULA permita mantener buena parte de la memoria de la vida académica de la institución. Sus creadores pensaron de manera innovadora y actuaron de forma diligente, al estimular los proyectos de vida de muchos de los académicos, en particular de los líderes de las unidades de investigación, en buena medida hubo y sigue habiendo estímulos institucionales, para que se continúe en esta labor, aunque recientemente hayan mermado.

Deseamos insistir sobre el cambio de paradigma en la comunicación de contenidos académicos ocurrido al estimularse la publicación en formato digital de las revistas académicas de la ULA. Los números nos permiten indicar que en el período 2000 a octubre 2013 el Repositorio Institucional logró acumular 63.882.481 de descargas, de las cuales aproximadamente el 70% son documentos de las revistas electrónicas y el resto (30%) otro tipo de documentos: tesis de pregrado y postgrado; pre-prints; monografías; guías de estudio; presentaciones; fichas de investigadores y de postgrados; reseñas de eventos y otros documentos periodísticos⁴⁴.

La distribución geográfica de las descargas al Repositorio Institucional de la ULA, hasta dos años antes, y no creemos que haya cambios significativos, provienen de Venezuela (el 23,32%) y el resto se distribuye mayoritariamente entre Uruguay (16,80), México (11,51), EEUU (5,01), Colombia (4,16) y España (el 4,01%)⁴⁵. Y lo que más nos interesa destacar es que allí están registradas 83 revistas digitales a texto completo para consulta desde cualquier conexión con internet en el mundo.

Saber-ULA es la ventana por la cual se observa a la Universidad de Los Andes y en buena medida a esta ciudad. En el cuadro número 1 se presenta el listado de las revistas digitales que están en el Repositorio Institucional de la ULA. Aparece allí, la facultad, núcleo o dependencia de adscripción de quienes las dirigen. Así mismo, el año de inicio de la publicación que están registrada digitalmente, si están activas o han suspendido su publicación⁴⁶. De igual

forma, se indica el número de revistas de cada publicación colocado en el Repositorio Institucional.

Cuadro 1. Revistas Electrónicas. Repositorio Institucional de la ULA (2013)

Título de la publicación	Título de la publicación
Academia: NURR. 2002+ (22)	Heurística: NUT. 2005+ (12)
Acción Pedagógica: NUT, 1999+ (17)	Hojas de balance de alimentos: INN.47 1989+ (21)
Acta Bioclínica: Odo, 2011+ (06)	Humania del Sur: Hum. 2006+ (12)
Actualidad Contable FACES: FACES. 2003+ (20)	Investigación: CDCHTA. 1996+ (24)
Actual Investigación: DIGECEX48, 1968+ (71)*	Geoenseñanza: NUT. 2006+ (27)
Agora Trujillo: NURR, 1998+ (28)	Karibay: Der.2007- (03)
Agricultura Andina: Fo.2005- (17)	La Revista VA más allá del aULA: VRA49 2005- (05)
Agroalimentaria: FACES, 1995+ (35)	Legenda: Hum. 2003+ (08)
Aldea Mundo: NUT, 1997- (27)	Lengua y Habla: Hum. 1996+ (16)
Anuario del Doctorado en Educación: Pensar la Educación: Hum. 2007+ (5)	MedULA: Med. 1992+ (16)
Anuario de Derecho: Der.2001+ (23)	Memorias de la ULA: CT/CPTM.50 2008- (08)
Anuario GRHIAL: Hum. 2007+ (06)	Mundo Pecuario: NURR. 2005+ (24)
Avances en Biomedicina: Med. 2012+ (3)	Mundo Universitario: NURR. 2003+ (41)
Avances en Química: Cs. 2006+ (21)	Notas de Matemática: Cs. 1975+ (320)
Bioética: Med 2008+ (11)	Otras Miradas: Hum. 2001- (12)
Bitácora-e: Hum/IVIC. 2003+ (15)	Pittieria: Fo. 2000- (08)
Boletín Antropológico: Hum. 1998+ (49)	Postgrado Medicina ULA: Med. 2002- (02)
Boletín del Archivo Histórico de la ULA: Sec/ULA51 2008+ (08)	Praesentia: Hum. 1996+ (11)
Boletín Divulgativo:For. 2005- (2)	Presente y Pasado: Hum. 1999+ (24)
Cayapa: NURR. 2001+ (23)	Procesos Históricos: Hum. 2002+ (23)
Ciencia e Ingeniería: Ing. 2002+ (25)	Propiedad Intelectual: Der. 2004+ (08)
Cifra Nueva: NURR. 1992+ (26)	Prospectiva: NPCNU52.1999- (04)
Commercium: Der. 2011+ (02)	Provincia: Der. 1995+(25)
Conocimiento Libre y Educación (CLED): Hum/UNIMET/UCV. 2009- (01)	Revista CENIPEC: Der. 1995+ (16)
Consciencia y Diálogo: Hum. 2010+ (03)	Revista Científica: LUZ/Cs.ULA.1991+ (111)
Contexto: NUT. 2001+ (12)	Revista de la Facultad de Farmacia: Far. 2001+ (23)
Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo: FACES. 2006+ (13)	Revista Derecho y Reforma Agraria: Der. 2007+ (05)
Creando. Revista Científica Juvenil: AsoVAC/Mérida. 2006- (04)	Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales: Hum. 1996+ (17)
Dikaiosyne: Der. 2006+ (17)	Filosofía: Hum. 2008- (02)
Disertaciones:NUT. 2008+ (09)	Revista Forestal Latinoamericana: For. 2003- (15)
Ecodiseño y Sostenibilidad: For/UVE. 2009+ (03)	Revista Forestal Venezolana: For. 1997+ (31)
Economía: FACES. 1986+ (33)	Revista Geográfica Venezolana: For. 1999- (29)
Ecotropicos: Cs. 1988+ (47)	Revista Médica de la Extensión Portuguesa – ULA: Med. 2007- (11)
Edificar: Arq. (04) (**)	Revista Odontológica de Los Andes: Odo. 2006+ (14)

Cuadro 1. Revistas Electrónicas Repositorio... (continuación)

Título de la publicación	Título de la publicación
Educere: Hum. 1997+ (55)	Revista Venezolana de Ciencia Política: Der. 2004+ (13)
Evaluación e Investigación: NUT. 2006+ (12)	Revista Venezolana de Endocrinología y Metabolismo: Med. 2007+ (11)
Equisángulo: Hum/SVEM53 2005- (04)	Revista Venezolana de Gestión Pública: Der. 2010+ (02)
Estética: Hum. 2002+ (12)	Talleres:NURR. 2006+ (06)
Entre Lenguas: Hum.2008+ (04)	ULA universidad: OPULA54. 2007- (03)
Fermentum: Hum. 1991+ (60)	Visión Gerencial: FACES. 2002+ (24)
Geoenseñanza: NUT. 2006+ (27)	Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios: Hum. 1983+ (16)
Herpetotropicos: Cs. 2004+ (12)	

Fuente: <http://www.saber.ula.ve/listar-revistas.jsp> (Consultado el 02-02-2013). (*) Cambió de nombre. (**) Sólo aparece el índice. Elaboración HRC.

No podemos indicar en forma precisa cuántos libros en formato de papel representan las revistas activas (64) y mucho menos el total (83) de las que están publicadas en Saber-ULA. Pero, sí vamos dar una cifra aproximada. Deben ser un número que se aproxima al centenar de libros anualmente⁵⁵. Pero, hay algo más, las revistas de mayor tradición se iniciaron en papel y tienen un mercado consolidado y ahora, con su versión digital, el mismo se amplía, lo cual incrementa sustancialmente el número de sus lectores.

Las que publican sus números desde la década de los años 60 del siglo XX son solo seis (6). Todas comenzaron y siguen aún también en formato de papel, aunque algunas están retrasadas en este formato físico. Las más antiguas son: *Notas de Matemática* (1975) y *Actual* (1968), esta segunda editada por la Dirección de Cultura y Extensión de la ULA (DIGECEX), desafortunadamente recientemente se le cambió el nombre, por *Actual Investigación*, sin cumplir los procedimientos establecidos internacionalmente y en consecuencia, perdió la continuidad. Luego, dentro del grupo de las más antiguas están: *Voz y Escritura* (1983); *Revista de Estudios Literarios* (1983); *Economía* (1986); *Ecotrópicos* (1988); y, *Hoja de Balance de Alimentos* (1989) esta última publicada bajo la responsabilidad del Instituto Nacional de Nutrición.

Como se puede observar en el cuadro número 1, es evidente el peso de las ciencias sociales y humanísticas de las revistas que están en el RI de la ULA y ese es un rasgo nacional⁵⁶, aunque hay publicaciones de otras áreas del saber, como se anteriormente.

Debemos destacar que, *Revista Científica* (1991), es responsabilidad de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad del Zulia (Venezuela), pero se edita en formato digital en el RI de la ULA, lo cual muestra un interesante compromiso de colaboración interinstitucional no muy común en el país. Caso similar al ya señalado con el Instituto Nacional de Nutrición.

Con preocupación vemos que tres revistas que han sido muy importantes en el mundo de la investigación botánica, forestal y geográfica y que tienen una larga tradición, están inactivas en el formato digital: *Pittieria*, *Revista Forestal*

Latinoamericana y *Revista Geográfica Venezolana*. Otra que también está inactiva es *Filosofía*.

La publicación de una revista científica es el último paso luego de consolidar una comunidad de investigadores, es decir, una red de productores de conocimiento, en un campo científico determinado. La comunidad no tiene que ser de la misma institución. Antes bien, debe conformarse con investigadores del campo con la mayor amplitud institucional posible. De lo contrario se incrementa un mal que se conoce como la endogamia académica. De tal manera que, tres de las características que deben tener las revistas científicas es su especialidad y la diversidad institucional de sus colaboraciones. La otra es la regularidad. En ese sentido se considera inactiva una revista cuando pasa dos años sin publicar sus números. Hace algún tiempo un científico venezolano habló del síndrome del número tres de las revistas en Medicina, al criticar que se iniciaran nuevas revistas antes de consolidar las existentes⁵⁷.

Dirigir una revista no puede asumirse como una militancia voluntarista. Se hace necesario mucho más que eso. Lo primero son los recursos financieros y esta es una parte que hay que reconocer, valorar y estimular en la actividad de Saber-ULA. Logró con la digitalización de las revistas ampliar los potenciales usuarios y dar un respiro importante a los editores por el incremento de los costos que ha sufrido la versión en papel de las revistas.

Cuadro 2. Revistas Electrónicas de la ULA según Facultad, Núcleo o Dependencia y condición

Facultad/Núcleo/Dependencia	Cantidad	Activas	Inactivas
Faculta de Arquitectura	01		01
Faculta de Ciencias	04	04	
Faculta de Ciencias Económicas y Sociales	05	05	
Faculta de Ciencias Forestales y Ambientales	06	02	04
Faculta de Ciencias Jurídicas y Políticas	11	09	02
Faculta de Farmacia	01	01	
Faculta de Humanidades y Educación	21	17	04
Faculta de Ingeniería	01	01	
Faculta de Medicina	06	04	02
Faculta de Odontología	02	02	
Núcleo "Rafael Rangel" de Trujillo	07	07	
Núcleo "Pedro Rincón Gutiérrez" del Táchira	08	07	01
CDCHTA58	01	01	
DIGECEX59	01	01	
Oficina de Prensa ULA	01		01
Secretaria de la ULA	01	01	
Vicerrectorado Académico	01		01
AsoVAC Mérida	01		01
Instituto Nacional de Nutrición	01	01	
Núcleo Planificación CNU	01		01
Universidad del Zulia	01	01	
Centro de Teleinformática CPTM	01		01
Total	83	64	19

Fuente: <http://www.saber.ula.ve/listar-revistas.jsp> (Consultado el 02-02-2013). Elaboración HRC.

En el cuadro número 2, se muestra la adscripción de los editores de las revistas y la condición (activa/inactiva) de las mismas. Debemos destacar que la facultad de la ULA con mayor número de revistas en formato digital es Humanidades y Educación, con una presencia mayoritaria de las revistas en el campo de la educación (21). Le siguen los dos núcleos, el Pedro Rincón Gutiérrez del Táchira (08) y el Rafael Rangel de Trujillo (07) y la Facultad de Medicina (06) y Ciencias Forestales y Ambientales (06). Pero, hay que resaltar que tanto Humanidades como Forestal tienen también la mayor cantidad de revistas inactivas. Todo lo contrario a lo que ocurre con ambos núcleos y medicina que mantienen activas las revistas, circunstancia que es digno de destacar.

Creemos que los datos comentados sobre las revistas digitales del RI son evidentemente positivos, pero antes de quedarse en la vanagloria es necesario pensar en lo complejo que será mantener los estándares logrados y mucho más, incrementarlos. Esto ya se observa con las 19 revistas inactivas, casi un 23% del total, tal como se puede ver en el cuadro número 2. Si bien es cierto que, al estar en el Repositorio Institucional tienen la posibilidad de ser consultadas mientras el mismo funcione, es digno hacer una llamada de atención para que no se incremente el número de bajas.

En esta misma dirección, al mostrar los logros y también avizorar las posibles dificultades, hemos encontrado que hay un retraso importante en la publicación de otras revistas en el formato de papel, que permite mantener la actividad de canje que nutre de material a las bibliotecas de las distintas facultades y dependencias. Aquí hay que poner atención, sobre todo al incremento de los costos de la publicación en papel.

Conclusiones

Al llegar al final queremos recordar el epígrafe del capítulo donde se manifiesta el asombro y la extrañeza que un hijo de las bibliotecas, como Arturo Uslar Pietri, expresara en 1984. Hace casi tres décadas, los cambios tecnológicos no hacia más que intuir tímidamente la explosión que hoy ocurre en el mundo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) y su relación con las publicaciones académicas y de las cuales Mérida ha sido ejemplo privilegiado, en su producción.

La otra idea que nos ha servido de epígrafe del artículo la tomamos de quienes vieron el futuro adelantado que podrían tener las TICs en una universidad relativamente pequeña, en clavada entre montañas y alejada de los grandes centros de decisión del país. Dávila, Núñez, Sandía, Silva y Torrens no solo otearon el futuro sino que durante años lo impulsaron desde sus espacios institucionales en la ULA. Luego de más de tres décadas el reto es mantener lo alcanzado, propiciar su mejoramiento y expandirlo. Lamentablemente ha de hacerse en un clima de una gran competencia internacional y en un ambiente nacional de poco o nulo apoyo financiero y político⁶⁰.

Nuestra percepción nos indica que la propia comunidad universitaria parece desentenderse de esta herramienta poderosísima que es el Repositorio

Institucional de la ULA y de Saber-ULA, así como de la empresa que lo mantiene, la Corporación del Parque Tecnológica de Mérida (CPTM). Las palabras que hemos colocado al inicio de este artículo que Mérida es un laboratorio social sobre las Tecnologías de la Información y la Comunicación, está destinada a llamar la atención sobre este hecho; el cual debe ser estudiar y sistematizar que ha ocurrido, Este artículo es apenas un esbozo acerca de lo que hoy para muchos universitarios merideños nos llena de orgullo y también de preocupación. Deseamos afirmar que, el esfuerzo logrado hasta ahora, puede perderse más rápidamente que el tiempo que se empleo en construirlo.

El mayor alegato que podemos expresar al llegar al final de este trabajo es indicar que, en las últimas cuatro décadas en la ciudad de Mérida se ha producido un cambio en la publicación hacia el mundo de lo digital. La ULA fue pionera y ello ha incrementado la presencia de las revistas y los libros en todos los formatos que se publican en esta ciudad, establecida al pie de la otrora Sierra Nevada. Y con ello podemos seguir diciendo que Mérida es una ciudad de libros.

Pero, mirando un horizonte más amplio, las dificultades que vive la Universidad de Los Andes, con su sempiternas dificultades presupuestarias y las que sufre la ciudad hoy, deteriorados sus espacios urbanos y presa de una gran violencia social, nos hace solidarizarnos con la última parte del epígrafe de Luis Ricardo Dávila, que hemos citado al inicio. “toda ciudad no es sino lo que sus habitantes hagan con ella”. Y por supuesto, llamar a la reflexión de que lo alcanzado con las revistas digitales es parte de esta voluntad de su gente. Por ello es necesario tomar acciones que nos permitan preservar y mejorar los muchos logros que en el ámbito de las revistas académicas, los libros y de su publicaciones digitales, esta ciudad pequeña ha alcanzada, pese a estar enclavada en uno de los últimos ramales de los Andes sudamericanos, y en consecuencia, alejada físicamente de los grandes polos de decisión nacional e internacional. Pero también, hoy conectada digitalmente con ese mundo.

El paso de las publicaciones académicas, desde el formato en papel hacia el digital ocurrió por la confluencia de factores tecnológicos como la compra de una central telefónica que ofreció una capacidad técnica para ello. Y además, por un conjunto de políticas institucionales de la ULA que permitió la organización de grupos de investigación y estimuló la creación de revistas académicas que ahora están en formato digital. Esa realidad es la que permite mostrar las millones de descargas de esos materiales en los últimos años. La confluencia de ambas realidades, la tecnológica y la política académicas, hoy se pueden observar en su vinculación, aunque fueron procesos, en nuestro criterio, casuales y hasta azarosos. Pero todo ello tuvo un resultado exitoso. Por ello, consideramos que quienes tienen hoy la responsabilidad de la institución deben entender que de la misma forma cómo hoy se muestra un panorama positivo y casual, se pueden desvanecer y destruir estos logros.

Un reto es mantener lo que se tiene. Lo otro es comenzar a ver cómo se articula todo ello con los motores de búsqueda existentes y los que puedan aparecer. Así mismo, estimular los vínculos con las tecnologías del denominado mundo de las redes sociales personales y los correos electrónicos. Y con nuevas

tecnologías que vayan apareciendo. Para mantenerse en el ciberespacio se necesita un esfuerzo de visibilidad sostenido, y el mismo no puede dejarse al azar.

Referencias

AGUILERA, Oscar (2003): "Las Revistas en Ciencias Sociales en Venezuela". En Ruiz Calderón, Humberto y Parra-Sandoval, María Cristina (compiladores): *Las Ciencias Sociales en Venezuela a inicios del siglo XXI*. Mérida, Universidad de Los Andes, pp.145-170.

AGUILERA, Oscar (2009): "Premio alternativo en Ciencias Sociales 2008. Una mirada desde dentro". *Bitácora-e Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de la Ciencia y la Tecnología*, 2:62-86. Accesible en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/30475/1/articulo3.pdf> consultado el 23.12.2013.

DÁVILA, J. A.; NÚÑEZ, L. A.; SANDIA, B.; SILVA, J. G.; y TORRENS, R. (2005): "Un ejemplo de Repositorio Institucional Universitario". Mérida. <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/33590>.> consultada 23/12/2013

DÁVILA, Luis Ricardo (2012): "Mérida Imaginada. El secreto de nuestra psique y *Viaje al Amanecer*". Discurso de incorporación a la Academia de Mérida como Miembro Correspondiente Estatal, 24 de octubre (manuscrito).

RODULFO DE GIL, Eldrys; Rivera, Valentina; Gil Arnao, Francisco [et al] (1996): "Análisis de la producción científica de Venezuela registrada por el SCI (ISI) 1980-1994". *Interciencia*, 21(5): 272-281.

RODULFO DE GIL, Eldrys (s/f): "La investigación en la ULA: ¿mito o una realidad en gestación", 13 pp. (manuscrito).

RONDÓN NUCETE, Jesús (2008) *Itinerario de cultura. Mérida*. Mérida (Bailadores), Fondo Editorial Cátedra Bolivariana.

RUIZ CALDERÓN, Humberto (2001): "Editorial". *Investigación*, Núm. 4, Mayo-Agosto. En: http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/21188/1/articulo4_1.pdf consulta 14/05/2013.

RUIZ CALDERÓN, Humberto (2008): "Conocimiento Libre" en: *Pensar y hacer universidad, sentido de una gestión*. Mérida, Fondo Editorial el Cobijo.

RUIZ CALDERÓN, Humberto (2012): Mérida Imaginada, en el blog: *Como en botica*, <http://comoenboticadehumberto.blogspot.com/2012/11/meridaimaginada.html>>Consulta 21/12/2013

USLAR PIETRI, Arturo (2006): *Pizarrón: Antología 1948-1998*. Prólogo de Rafael Arráiz Lucca y selección de Edgardo Mondolfi Gudat y Rafael Arráiz Lucca Caracas, Universidad Metropolitana, Biblioteca Uslar Pietri.

VARGAS CONTRERAS, Genry (2012)a: *Vinculación universidad-sector productivo en la Universidad de Los Andes. Caso de la Corporación Parque Tecnológico de Mérida*. Mérida, Universidad de Los Andes (Trabajo de Ascenso, manuscrito).

VARGAS CONTRERAS, Genry (2012)b: “*Parque Tecnológico de Mérida: origen, desarrollo y principales logros*”. Mérida, presentación del 27 de marzo, en la Tertulia de los Martes.

VARGAS CONTRERAS, Genry (2012)c: “Los Parques Tecnológicos en Venezuela: La experiencia de la Universidad de Los Andes”, *Bitácora-e Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricas y Culturales de la Ciencia y la Tecnología*, 2:30-57. Accesible en <<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/37270/1/articulo2.pdf>> consulta 21/12/2013

Entrevistas y comunicaciones personales

1. Genry Vargas Contreras ((30.03.2012).
2. Fernando León (05.05.2013).
3. Oliverio Picón (10.05.2013).
4. Luis Núñez (11 y 15.05.2013).
5. Yajaira Freitas (15.05.2013).
6. Yolibet López (27.11. 2013).

Notas

¹ Uslar Pietri, (2006): “El desafío de la computadora”, en *Pizarrón*,... p. 299.

² Tecnologías de la Información y de las comunicaciones (TIC).

³ Dávila, Núñez, Sandía, Silva y Torrens (2005).

⁴ Dávila (2012). Una nota sobre el discurso puede leerse en Ruiz Calderón (2012).

⁵ Hemos colocado en esta nota sólo el año cuando los nuevos estudios dan paso a la fundación de las respectivas facultades, aunque en rigor cada uno de estos campos profesionales se iniciaron con estructuras más sencillas (escuelas o simples cátedras), incluso inexistentes en la normativa de la ley de universidades (centros), solo posible por la autonomía administrativa, normativa y financiera que ha vivido la universidad venezolana a partir de 1958, con la aprobación del decreto ley por parte del Presidente de la Junta de Gobierno Edgar Sanabria. Así, los nuevos campos de formación profesional de la ULA que se establecieron fueron: Facultad de Ingeniería Forestal (1952), Facultad de Humanidades (1958), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (1958), Facultad de Ciencias (1969), Facultad de Arquitectura (1970). Ver Rondón Nucete (2008: 78).

⁶ Datos que hemos reunido sobre el Edificio Administrativo de la ULA son los siguientes: Proyecto del Arq. Edin Betancourt. Cálculo del Ing. Alfredo Nucete M. Inspección del Ing. Antonio Picón Pardi. La construcción la hizo la empresa Grespan. El Área de construcción fue de 11 mil metros cuadrados. Comunicación personal con el Ing. Oliverio Picón (10.05.2013).

⁷ Es la dependencia de la Universidad de Los Andes, que fue establecida en 1956, con el nombre de Imprenta de los Talleres Gráficos de la ULA.

⁸ Ver Rodolfo de Gil; Rivera; Gil Arnao, [et al] (1996).

⁹ Agradecemos las entrevistas que nos dieron Genry Vargas Contreras y Fernando León que nos han permitido dar cuerpo a esta parte del texto y que se citan más adelante.

¹⁰ Entrevista con Fernando León (05.05.2013).

¹¹ El campus de la ULA en la ciudad de Mérida en ese momento estaba repartido en las sedes de: La Hechicera (Facultad de Ciencias); Chorros de Milla (Ciclo Básico y Facultad de Ingeniería Forestal); Avenida Universidad y Hoyada de Milla (Facultades de Humanidades, Economía y Arquitectura); Av. Tulio Febres Cordero (Facultades de Farmacia, Medicina e Ingeniería); Sede Central (Facultades Derecho y Odontología). Así mismo, ya existían instalaciones en las sedes de los Estados vecinos de Trujillo y Táchira.

¹² Otros aspectos interesantes que incluyó el nuevo equipo y que mejoraron el servicio telefónico de la ULA fueron: la autonomía de los números de los equipos, siendo necesario que la CANTV estableciera un serial para uso exclusivo de la Universidad que, desde esa fecha fue el 240. Además, el equipo de Ericsson ofrecía otras facilidades como el desvío de llamadas. Para poner a punto todo el servicio fue necesario el entrenamiento del personal de la ULA, cosa que se realizó.

¹³ Entrevista con Genry Vargas Contreras (30.03.2012)

¹⁴ Durante seis años en cooperación con la Comunidad Europea se desarrollaron las tecnologías "GRID" y "Cluster". La Primera es para cálculo remoto compartido y la segunda para cálculo intensivo y local. Ambas se desarrollaron en el Centro de Cálculo Científico (CeCalcula). "Todos estos proyectos fueron desarrollados con el impulso nuestro (en la ULA, HRC), en particular de Herbet Hoeger". Luis Núñez, comunicación personal (15.05.2013).

¹⁵ Con posterioridad a su jubilación en la ULA el Ing. León asesoró para la organización de sus sistemas de teleinformática a la UCV, LUZ, Lisandro Alvarado y a la UDO. Entrevista a Fernando León (05.05.2013).

¹⁶ A comienzos de la década de los años setenta del siglo XX, era común que cuando se elaboraba mensualmente la nómina, se suspendía el servicio de computación de la ULA. A veces durante días se detenía el trabajo de cálculos que hacían los investigadores, con las consecuencias que ello traía en el retraso en el trabajo académico. En el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas IVIC ocurrió lo mismo. "Con la introducción de las computadoras personales (PC), la descentralización de la computación permitió que lo administrativo y lo académico no colidieran. Lo académico evolucionó más rápidamente, en cambio la administración va a la saga y ahora es que está intentando cerrar la brecha usando la informática y la red." Yajaira Freitas, comunicación personal (15.05.2013).

¹⁷ Sobre la experiencia del Repositorio Institucional (RI) de la ULA y la discusión para colocar para uso libre los resultados de la investigación de los profesores de esa institución, ver Dávila; Núñez; Sandía; Silva y Torrens (2005).

¹⁸ Por decisión del Consejo Universitario de la ULA del 24 de abril de 2006 se acordó adherirse a la Declaración de Berlín. Resolución Núm. CU-0822 de la fecha.

¹⁹ Cuando se tomó esa decisión lo informamos de la siguiente manera: "En 1991 un grupo de científicos que sufrían el control que los editores de las revistas científicas a las cuales entregaban sus producciones para demostrar la originalidad y la primacía de su producción científica, se rebelaron ante el uso privado del saber que ellos producían, financiados con fondos públicos. Esta iniciativa conocida como la "lista de los Álamos" terminó conformando un movimiento que auspicia la difusión libre del conocimiento científico y de la información de las instituciones académicas que se producen con fondos públicos. La Declaración de Berlín fue un paso más complejo y comprometido por la difusión libre del conocimiento científico y la información académica. Surgida en el año 2003, agrupa a un sinnúmero de instituciones académicas en el mundo. Por iniciativa del consejo de Computación Académica, dependencia adscrita al Vicerrectorado Académico y con nuestro apoyo al elevarlo y explicarlo en el Consejo Universitario de la ULA, somos la primera Universidad de Venezuela y una de las cuatro instituciones de América Latina signatarias de esta declaración. Con esta acción nos comprometimos a ofrecer libremente la mayor cantidad posible de lo que nuestros investigadores, docentes y estudiantes producen durante sus labores académicas. De tal forma que estamos comprometidos con la difusión libre de lo que generamos. Y no es poco lo que la Universidad de Los Andes publica. Del total de páginas *html* con contenidos académicos que se colocan en la Web por instituciones venezolanas, la ULA produce el 46%." Ruiz Calderón, (2008:50-51).

²⁰ Ver: Resolución CU-0580 del Consejo Universitario de 03 de marzo de 2008.

²¹ Ver el último listado para julio de 2013 del ranking mundial donde ocupamos el lugar 23 en: <http://repositories.webometrics.info/en/top_Inst> consultado 17.11.2013

²² En el último listado del ranking para América Latina donde la ULA ocupa el segundo lugar en importancia, sólo precedido por el Repositorio Digital de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul: <http://repositories.webometrics.info/en/Latin_America> consultado 17.11.2013.

²³ Datos aportados por Yolibeth López de SAber-ULA (noviembre de 2013).

²⁴ Ver en: <http://repositories.webometrics.info/en/Latin_America/Venezuela> consultado 17.11.2013

²⁵ Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la ULA inició actividades en 1965.

²⁶ Una economía basada en los servicios, fundamentalmente educativos y turísticos y en la agricultura y la ganadería.

²⁷ La CPTM buscaba que la universidad, y en especial sus investigadores, desarrollaran en la sociedad venezolana “capacidades endógenas de producción de bienes y servicios de alto valor agregado”. Para ello, en medio de un ambiente casi desierto de experiencias industriales y tecnológicas, se propusieron la creación de empresas y la formación de innovadores. Y, lo más importante, que el esfuerzo por analizar la vinculación de la universidad con el sector productivo pasó por definir tres áreas de interés. Áreas en las cuales existían capacidades internas para hacer aportes como por el impacto presente y futuro de ellas en la sociedad venezolana. Esas áreas fueron: 1. educación; 2. tecnologías de teleinformación y comunicación; 3. biotecnología, bioinformática, nanotecnología, bioelectrónica, entre otras áreas del desarrollo científico y tecnológico en el tope del desarrollo científico internacional. Pero, esto último tomándolo con precaución. Así se entendió que esas tecnologías de punta internacionalmente, dan “respuesta a problemas específicos de los países donde se desarrollan... que no necesariamente coinciden con nuestras necesidades”. Ver Vargas Contreras (2012a:68).

²⁷ Según Vargas Contreras la línea de desarrollo de la Corporación Parque Tecnológica de Mérida comienza en 1988 y concluye en 1997 y fue el proyecto Fábrica de Fábricas-CITEC-ULA-CPTM. Ver: Genry Vargas Contreras 2012^a, p. 61.

²⁸ Así es recogida la historia temprana de la Corporación Parque Tecnológica de Mérida (CPTM) por uno de los actores principales del proyecto: “En el año 1988 el CDCHTA de la ULA a solicitud de un grupo de profesores adscritos a su Facultad de Ciencias, financia el proyecto denominado “Fábrica de Fábricas” que posteriormente deriva en el registro en el año 1991 de la Compañía Anónima Centro de Innovación Tecnológica de la ULA (CITEC-ULA) y en el año 1992 de la Corporación Civil sin fines de lucro CPTM, como respuesta a la política del Ejecutivo Nacional definida por el CONICIT de desarrollar el programa de Parques Tecnológicos de Venezuela y que en el período 1991-1993 dio origen a los tres primeros Parques Tecnológicos (Sartenejas, Mérida y Barquisimeto).” Ver Vargas, Contreras (2012c. p. 31).

²⁹ Vargas Contreras (2012c: 31-32).

³⁰ Comunicación personal con Luis Núñez (11.05.2013).

³¹ Comunicación personal con Luis Núñez (11.05.2013).

³² Es el caso de Silva. Pero además, nos indica Luis Núñez: “Rodrigo Torrens, Cheo (Silva) y yo, (fuimos los de la idea, HRC). Para el 99 nos dimos cuenta que había que montar algo para otras disciplinas. Cheo (Silva) andaba creando Alejandría para manejar bibliotecas y entre todos pensamos que Alejandría podría servir para almacenar información. Cheo (Silva) nos prestó Alejandría y empezamos a trabajar (con temas de, HRC) medicina. En esa época los llamábamos servidores temáticos. Juan Astorga y su servidor de arte es también de esa época.” Comunicación personal con Luis Núñez (11.05.2013).

³³ La polémica se produjo en la ULA a comienzos de los años 80 del siglo XX, entre quienes sostenían que para estimular la actividad científica se debía exigir, a quienes recibían financiamiento institucional, publicar sólo en las revistas incluidas en SCI. Postura asumida por Luis Hernández, en ese momento Coordinador General del CDCH. Otro grupo de investigadores sostuvieron que había que combinar el apoyo a quienes aspiraban publicar en las revistas del SCI y quienes adicionalmente también deseaban estimular a publicar en las revistas nacionales y regionales. Esta última postura fue defendida por Eldrys Rodolfo de Gil. Decía, basándose en la estrategia de los científicos de los EEUU en el siglo XIX

que: “No escogieron cartabón extranjero para medirse, simplemente medían su avance por lo que ellos producían y eran capaces de resolver por sí mismos. Si hubieran utilizándolos patronos europeos para considerar a alguien científico y darle apoyo, se hubiesen quedado sólo con Priestley.” Y concluía, refiriéndose a la realidad del CDCH de la ULA: “La política anterior

Bitácora-e Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y 48 Culturales de la Ciencia y la Tecnología, Año, 2013, No. 2. ISSN 2244-7008.

Artículo recibido el: 17/11/2013. Aceptado: 29/12/2013.

del CDCH de propiciar la publicación en nuestra revista nacional, es a mi juicio la adecuada. No debe abandonarse” Rodolfo de Gil, (s/f: 13).

³⁴ Entre sus papeles administrativos, la Coordinadora de la Comisión de Publicaciones del CDCHT, nos mostró las notas del acto de entrega de certificados a los editores de treinta y ocho revistas evaluadas por el CDCHT en esa fecha (entrevista con Irma Guillen, 31.05.2013)

³⁵ En el año 2000 la discusión sobre la importancia de las revistas académicas de la ULA, se produjo en medio de los análisis sobre el presupuesto del CDCHT con el Vicerrector Administrativo del momento, Julio Flores Menesini. Los datos antes señalados, que con 38 revistas la ULA recibía 9 mil revistas por canje, son de esa época. Lamentablemente no se tienen cifras actualizadas sobre la materia.

³⁶ Comunicación personal con Luis Núñez (11.05.2013).

³⁷ La editora ha sido desde su fundación la historiadora y profesora de la ULA, Edda Samudio.

³⁸ Es una colaboración del Grupo Venezolano de Historia y Sociología de la Ciencia bajo la responsabilidad de Yajaira Freites del IVIC y Humberto Ruiz Calderón de la ULA.

³⁹ Sobre www.saber.ula.ve, Vid Dávila, Núñez, Sandía, Silva y Torrens, (2005:9).

⁴⁰ Dávila, Núñez, Sandía, Silva y Torrens, (2005:17).

⁴¹ Dávila, Núñez, Sandía, Silva y Torrens, (2005:13).

⁴² Los link de los Servidores Temáticos del Centro de Teleinformación de la CPTM son: Bioinformática (bioinformatica.cecalc.ula.ve); Bioclimática (cecalc.ula.ve/redbc); Ciencias de la Salud (biosalud.saber.ula.ve); Luces de Bolívar (bolivar.ula.ve); Íconos de la ULA (saber.ula.ve/iconos); Venezuela, Red de Arte (vereda.saber.ula.ve), véase Dávila, Núñez, Sandía, Silva y Torrens, (2005:16)

⁴³ Dávila, Núñez, Sandía, Silva y Torrens, (2005: 3)

⁴⁴ Informe de Saber-ULA elaborado por Yolibet López. Mérida, 27 de noviembre de 2013.

⁴⁵ Vargas Contreras (2012)b.

⁴⁶ Luego del año del primer número publicado se coloca (+) si la publicación sigue activa y (-) si tiene más de dos años que no registra números en Saber-ULA.

⁴⁷ Instituto Nacional de Nutrición (INN).

⁴⁸ Dirección General de Cultura y Extensión (DIGECEX).

⁴⁹ Vicerrectorado Académico ULA (VRA).

⁵⁰ Centro de Teleinformación. Corporación Parque Tecnológico de Mérida (CT/CPTM).

⁵¹ Secretaría de la Universidad de Los Andes (Sec/ULA).

⁵² Núcleo de Directores de Planificación del Consejo Nacional de Universidades (NPCNU).

⁵³ Seminario Venezolano de Educación Matemática (SVEM).

⁵⁴ Oficina de Prensa de la ULA (OPULA).

⁵⁵ El cálculo que hemos realizado es el siguiente: cada revista tiene al menos dos números al año, salvo los anuarios, pero entonces estos tienen mayor extensión. Cada número tiene una media de cuatro artículos de diez páginas cada uno. Todo lo cual nos da un promedio de 1,5 libros de 140 páginas por revista. Es decir, 96 libros de las características señaladas. Si a lo anterior adicionamos que todas las revistas son arbitradas, tenemos casi un centenar de libros anualmente, de calidad académica con la marca de la Universidad de Los Andes.

⁵⁶ Oscar Aguilera ha trabajado el tema de las revistas en ciencias sociales en Venezuela y en general del desarrollo reciente de las ciencias sociales en el país. Ver Aguilera (2003) y (2009).

⁵⁷ La referencia se hizo al presentar la Revista del CDCHT de la ULA que reiniciaba una nueva época, en el 2001. Se decía allí que: “luego de varios años de estar “congelada”, la revista de divulgación científica del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes, *Investigación*, vuelve a la luz pública. Tiempo atrás el fallecido Hace algún tiempo el Dr. Tulio Arends al referirse a las revistas científicas médicas habló del síndrome del número tres. Argumentaba, con buena razón, que antes que promover nuevas revistas había que fortalecer las que tenían más años y mejor factura. Que el afán de promover revistas científicas duraba hasta el número tres por que se sustentaban en el mero voluntarismo. El primer número era un triunfo, el segundo un gran esfuerzo y el tercero una gran frustración, *Investigación*, pasó el número tres pero no ha logrado consolidarse por múltiples razones.” Afortunadamente, por el apoyo de los distintos Coordinadores Generales del CDCHT desde esa fecha la revista se ha afianzado, a pesar de su actual retardo. Ruiz Calderón, (2001:1).

⁵⁸ Centro de Teleinformática. Corporación Parque Tecnológico de Mérida (CT/CPTM).

Bitácora-e Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y 49 Culturales de la Ciencia y la Tecnología, Año, 2013, No. 2. ISSN 2244-7008.

Artículo recibido el: 17/11/2013. Aceptado: 29/12/2013.

⁵⁹ Dirección General de Cultura y Extensión de la ULA (DIGECEX) de la ULA.

⁶⁰ En mayo de 2013, la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU) decidió disminuir el presupuesto de las universidades para reducir el ancho de banda de la conexión a internet a la mitad, con el consiguiente efecto en este vital servicio para las instituciones y mucho más para la ULA. Leer la información en:<<http://uvero.adm.ula.ve/prensa/index.php/opsu-ratifica-reduccion-del-ancho-de-banda-a-la-ula-por-subutilizacion/>> Consultado el 02/06/2013